Puerto Príncipe, 25 de agosto 2012, Haití.

Nuestros queridos/as laicos y Hermanas

Seguramente están esperando recibir alguna noticia después del paso del ciclón Isaac por Haití. Nos sorprendió en lugares diferentes; Antonia y Rosa en Puerto Príncipe e Isabel en Arcahie haciendo su retiro en el Monasterio S. Benoirt. Durante todo el día Defensa Civil lo anunciaba alertando a la población tomar las precauciones necesarias y haciendo un llamado a la solidaridad. A medida que pasaban las horas el anuncio se tornaba cada vez más preocupante diciéndonos que “Haití estaba en alerta roja porque el ciclón se encontraba sobre el país y no se sabía en qué momento iba a tocar tierra”. Lo peor era que se acercaba la noche…quien vivió una experiencia parecida podrá comprender lo que esto significa. Para nosotras la primera vez. Se comenzó a sentir como si fuese el ruido de un avión por aterrizar, silbidos aterradores que se alejaban y acercaban a la casa cada vez más fuerte arrasando con todo, se lo sentía dar vueltas en círculos grandes y cada vez que se acercaba venia con más fuerza . Estábamos sin luz…aún con puertas y ventanas cerradas entraban todo tipo de insectos, hojas, un polvo asfixiante. La sensación es que desea arrancar todo lo que encuentra a su paso. Le dábamos la orden que se detenga, que se calmara ¡pero no había caso, nos faltó un poco de fe!.. Pero qué pequeña se siente una ante estos fenómenos. Fueron catorce horas de muchísima tensión, de rezar sin cansancio, de pensar en los más pobres que son los primeros en sufrir sus terribles consecuencias. Nosotras estábamos bajo techo de cemento ¿y los que estaban en tiendas? Y sí por todos los lugares por donde pasó la gran cantidad de pérdidas son entre los más pobres.

Gracias a Dios no hubo muchas víctimas fatales, pero sí las hubo. Los mayores destrozos fueron en árboles, parques y tiendas. La lluvia se tornó de tanta intensidad que hubo muchas zonas que se inundaron.

Hubiésemos querido enviarles “inmediatamente noticias de cómo estábamos”, porque sabíamos de sus preocupaciones, pero nos fue imposible por la falta de energía, señales en los teléfonos, etc. Créannos que nos hemos aferrado a la comunión de sus oraciones. Ahora que abrimos los correos nos encontramos con todos sus saludos que demuestran preocupación y solidaridad en oraciones por todo el pueblo Haitiano.

Rosángela estaba en esos momentos en Puerto Príncipe y volvió a revivir una experiencia muy fuerte para ella, después de ser una de las sobrevivientes del sismo del de enero 2010, buscó “lugares insólitos donde refugiarse mejor” Así que se pueden imaginar los sentimientos de quienes están en una situación vulnerable.

Nuestros queridos todas/os, no queremos dejar pasar más tiempo sin noticias!.!Les debemos una carta más larga!.También decirles que este 1 de septiembre CUMPLIREMOS UN AÑO DE LLEGADAS A HAITI. “Muy Feliz aniversarios para todos, porque de algún modo u otro ESTAN AQUÍ CON NOSOTRAS. Un sentido abrazo de la Comunidad Misionera en Haití: Antonia, Rosa e Isabel